HERALDO DE ALCOY

NÚM. 2.306 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS É INTERESES GENERALES — AÑO X

1905

Sábado 3 de Junio

ODIOS INFUNDADOS

Parece lógico que al atentarse contra la vida de una persona haya rencores y deseos de venganza justificadísimos, si es que la venganza puede alguna vez encontrar justificación en los pechos honrados; pero cuando se trata de los atentados del anarquismo, desaparece la lógica y la justificación y todos los elementos de racionalidad.

Los libertarios de París han querido matar al rey de España y al presidente de la República en la rue Rivoli, ¿por qué razón? Ni Mr. Loubet ni Alfonso XIII se han hecho odiosos á sus respectivos pueblos. El primero es un venerable anciano que ha llegado á la más alta jerarquía política en su patria por los sufragios de sus conciudadanos libremente emitidos.

El segundo es monarca constitucional, joven y sin historia, que solamente simpatías ha despertado hasta ahora en la nación española.

Y si Loubet no hace más que desempeñar con arreglo á las leyes de su nación el cargo de presidente, y D. Alfonso es rey por los preceptos de la Constitución y solamente sanciona las leyes que el Parlamento discute y aprueba, ¿por qué se atenta contra su vida?

Tiranos llaman los libertarios á todos los que intervienen en la gobernación de un Estado; pero los verdaderos tiranos son ellos, que estando en microscópica minoría, quieren imponerse por el terror, en vez de dedicarse á la propaganda pacífica para convencer á la humanidad de que solamente en el anarquismo radica la verdadera felicidad de los pueblos.

«No lo hacen así porque ellos saben sobradamente que sus doctrinas son utópicas, y que nunca han de conseguir adeptos más que entre los despechados, los ambiciosos sin talento y los desequilibrados sin cultura.

De ahí esos crímenes estupendos, de ahí esos atentados contra un viejo venerable y un joven de 19 años, que nada de malo han hecho á la sociedad.

Comprenderíamos un atentado realizado por un partido político cuando de él dependiera el cambio de régimen; pero ¿qué hubieran logrado los libertarios si en la rue Rivoli hubiesen caído muertos los dos jefes de Estado? Nada, absolutamente nada más que la satisfacción brutal de haber matado á dos hombres que por virtud de las leyes y por voluntad de sus respectivos pueblos ocupan los más eminentes puestos de la gobernación de las naciones.

No han conseguido esto, pero han caído heridos diez ó doce ciudadanos, hijos del pueblo en su mayoría, con lo cual bastaría para que los mismos anarquistas, los mismos que se titulan redentores del pobre, se abochornasen de su obra si tuvieran corazón de hombres en vez de tener instintos de hiena.

EL PROBLEMA DE LAS SUBSISTENCIAS

Biológica y socialmente hablando, el remedio más eficaz para la decadencia física y moral que agota á los pueblos, consiste en facilitarles una alimentación abundante y nutritiva, suficiente para reparar las energías que consumen en las diversas formas de actividad y trabajo por los que se manifiesta su vida.

Hoy, desgraciadamente, en que el precio de las carnes se halla por las nubes, las clases pobres y la media, de donde salen los activos obreros del trabajo muscular ó intelectual, apenas si consumen otra cosa que productos poco abundantes en principios de reparación; la carne la toman escasamente, y este hecho continuado empobrece los organismos, creando generaciones débiles, escasas y raquíticas.

Carne buena y barata, en cantidad suficiente para alimentar la gran masa social y redimirla, en cuanto sea dable, de la esclavitud de un trabajo agotador, estéril y oneroso, es lo primero que se necesita para elevar el concepto social á más altos y fecundos ideales y poder conquistar las clases modestas el rango que la moderna civilización les exige.

Para resolver el principal problema de las subsistencias es preciso abaratar las carnes; ¿se conseguirá esto con el nuevo decreto? De ningún modo, pues tengo la convicción de que, si el que lo ha inspirado tuviera noción verdadera del estado de nuestra ganadería, no hubiera lanzado á la práctica una sarta de disposiciones que se estrellarán ante la carencia de ganados sacrificables para el consumo público. La causa del alto precio alcanzado por la carne es debida á que este artículo escasea. Bien es verdad que existen una porción de obstáculos que hacen difícil la adquisición de carnes y que retardan su acceso al consumidor; pero estas contrariedades tienen la importancia de un detalle; lo principal, lo fundamental, es que falta carne en España porque falta ganado.

Esta es la nota real y positiva, por más que sea triste confesarlo, que se opondrá á todos los buenos propósitos de los que debieron estudiar con detención este asunto antes de dictar medidas inútiles para la consecución de sus fines.

Hay que hacer ganadería antes que nada, y esto, que para ciertos pueblos implicaría grandes sacrificios, dadas sus ingratas condiciones de suelo y clima, se conseguiría fácilmente en el [illegible] llamado por sus especiales condiciones, á ser esencialmente ganadero.

La veterinaria cuenta con una importante rama llamada Zootecnia, que nos enseña á criar, multiplicar y mejorar los animales domésticos.

Constituye, pues, la Zootecnia, la fuente más importante de riqueza pública; y su fomento y perfección ha servido de base á la prosperidad de los pueblos.

¿Queréis ver una nación cuyo grado de civilización sea envidiable, en donde las subsistencias y las industrias se encuentren á la altura más floreciente y sus estados los represente un gran poderío? Concededle toda clase de facilidades para que la multiplicación y mejoramiento de sus animales domésticos sea una verdad.

En Francia existen treinta y dos cabezas de ganado vacuno por cada hectárea de tierra cultivada; en Inglaterra cincuenta y tres y en España ¡seis cabezas por hectárea!

Nuestra nación es la única que mira con glacial indiferencia los problemas de utilidad positiva que la Zootecnia le brinda.

Nuestra apatía en tan importante asunto nos ha conducido á la escasez y desmejoramiento de nuestra ganadería; esto por hoy; pero nos queda el consuelo que de persistir en tal estado, iremos infaliblemente á la miseria y á la deshonra.

Díctense disposiciones dirigidas á mejorar y multiplicar nuestros animales domésticos por medio de la generación (selección y cruzamiento); establézcanse granjas zootécnicas modelos, rigurosamente reglamentadas y dirigidas por ingenieros zootecnistas, ó sea los veterinarios; ábranse concursos regionales y generales; adquiéranse ejemplares prototipos de aptitudes productoras; dense facilidades de todo género á los ganaderos, desígnense comisiones zootécnicas oficiales en cada provincia al objeto de vigilar y hacer cumplir severamente las disposiciones dictadas; estimúlese con premios á los productores de ejemplares en sus diversas aptitudes, así como á los cultivadores de plantas útiles á nuestros animales: créense, en fin, mercados (verdad) para ganados, y después de todo esto habremos conseguido carne abundante y nutritiva al alcance de todas las fortunas.

F. SUGRAFIES

¿Muerto el perro, muerta la rabia?

Los que vanamente afirman no preocuparles lo que haya más allá de la presente vida, deberían saber y recordar que se comprende que nuestra alma es inmortal considerando que Dios, justiciero, nos manda ser buenos y nos prohibe obrar la maldad; y no obstante, muchos de los que libremente obran mal, no son castigados en este mundo, mientras otros de los que observan fielmente los divinos preceptos, sufren dolorosas enfermedades, pérdida de sus riquezas, escarnios y otras penas y trabajos. ¿Dónde estaría, pues, la justicia de Dios, si en este mundo acabasen para siempre los premios y los castigos?

Además nuestra alma recuerda, quiere y entiende; propiedades que son ajenas á la materia y propias solo del espíritu, y así se comprende que un ser espiritual, como es nuestra alma, no puede morir; porque la muerte es la separación ó corrupción de solo las partes de un ser material.

Es también cosa sabida que todos los pueblos de la tierra de todos los tiempos y de todas las épocas, han creído siempre en otra vida á donde va el alma después de la muerte de nuestro cuerpo, y si alguno repugna en creer en la inmortalidad del alma, es sólo para encubrir sus excesos, ó para acallar los remordimientos de un alma pecadora.

Aquí podemos muy bien recordar el caso de aquel sencillote labrador que mientras almorzaba, junto con sus dos hijos, quiso probarles á éstos que el hombre es superior á los irracionales, y para ello se valió de la siguiente traza: Vuestra madre —dijo á los dos hijos—ha puesto dentro de la alforja una sardina para cada uno de los tres para que nos sirva de almuerzo, y ha colocado además una tortilla para la hora de comer. Observo también que no ha descuidado poner una poca de cebada para el pobre jumento. Ahora nosotros nos comeremos la sardina, daremos una pequeña ración de cebada al borrico, y guardaremos la tortilla para el medio día, aunque, por apetito y por gusto, de buena gana nos tragaríamos sardina y tortilla á la vez, pero sacrificaremos este nuestro deseo en uso de nuestra libérrima voluntad. Si ahora pusiéramos toda la cebada delante del asno, y empleáramos todas las agudezas y razonamientos en decirle al animal que guardase también su parte ó ración para la hora del medio día ¿lo haría?—No, señor, de ninguna manera, contestaron á una los obedientes interrogados.—Pues hijos míos, replicó el padre, eso debe probaros que el hombre es un ser superior á las bestias, y que jamás debéis hacer caso de esos falsos redentores de la humanidad que niegan la inmortalidad del alma y el libre albedrío del hombre, no admitiendo la responsabilidad de sus actos, y pidiendo, en consecuencia, la clausura de los presidios, para sustituirlos por escuelas ó colegios de recreo é instrucción, que no es poco lo que piden, sobre todo en estos tiempos de malas cosechas y de miseria tanta. Cualquiera estuviese sufriendo hambre en su casa y en estos mundos de Dios. ¡Arremos la gorda, dirían los necesitados, y al colegio de instrucción y recreo falta gente! Y sería cosa de ver cómo se multiplicaría la criminalidad en el mundo, porque el hombre

ANUNCIOS

no de ternura.—¿Y tu madrita, dónde está?

—Haciendo la comía.

—¡La comía! ¡la comía!... Charrotá del alma, ¿cuándo querrás tú hablar en ciudadano?

—Nunca, porque yo no soy denguna mesinguina;—contestó la torcaz criatura.

—¡Anda, anda, que ya escampa! ¡Rosa!—gritó el médico llamando á su costilla.

—¿Qué quieres?—contestó ésta saliendo al portal.—¿Las zapatillas? Aquí te las traigo calentitas.

—Quiero que oigas á la mi morena diciendo «comía, mesinguina y denguna...»

—Tú tienes la culpa, que se lo ríes y le das largas. Madre é hija se arrodillaron ante D. Leonardo que, sentado en el escaño, se dejó descalzar los botarrones, llenos de lodo, y calzar unas pantuflas de orillo, ribeteadas de piel de liebre.

—¡Ajajá!—dijo D. Leonardo, levantándose luego que las tuvo puestas.

Nunca se vió caballero
de damas tan bien servido,
como se vió don Leonardo
cuando de visitas vino.

Y, cogiéndose del brazo de sus dos mujeres, como él las llamaba, entró en la cocina, donde, ante el escabel y cerca del hogar, esperaba la mesa, cubierta con su limpio mantel casero y sus tres cubiertos de metal blanco sobre el mantel.

—Hoy sirvo yo,—dijo la niña dándose tono,—porque Maruja está al frío.

Y diciendo y haciendo, retiró de las trébedes una cazuela de sopas de la olla, con su pizca de hierba buena y su cortezza doradita por encima, que trascendían á sustanciosas y estaban diciendo ¡comedme!

D. Leonardo se quitó el gorro, echó un santiguo, masculló unos latines y comenzaron los tres la comida con tan señoril decoro, tan sazonada de sana alegría, con exenta de gula y tan lejana de todo goce epicúreo, como lo está la nutrición de la planta que lentamente absorbe los jugos de la tierra y abre luego al sol sus flores agradecidas.

—¿Hay algún recado?—preguntó don Leonardo después de saborear con deleite un trago de... agua.

—Hay quinientos. No te dejan parar: la señá Rita, que la ahoga el flato; la tía Silvina, que se le ha vuelto á caer la rabadilla; Onofre, el pucherero, que tiene un tumor frío en la rodilla; Mano ín, el de la Eusebia, que está con calentura de pies...

—Basta, basta, basta. Todo se andará, si la vara no se rompe,—dijo D. Leonardo, mirando tristemente á sus mujeres.

—Se romperá, Leonardo, se romperá: tú estás cada día más torpe: esa vida no es vida. Y te matan más los libros que los enfermos.

El médico quiso llevar la conversación por otro camino, cuando oyó decir desde el portón:

—¡Ai, María!

—Ya en pirzan. ¡Si te dejarán comer tranquilo!—dijo doña Rosa.

—Adelante, tía María,—contestó don Leonardo.

La buena mujer entró hasta la puerta de la cocina, y se quedó allí como petrificada.

—Qué, ¿quiere usted un pico?

—De salud sirva á ustés.

—Viene usted por la receta, ¿verdad?

—Vengo... si, señor... vengo á motivo de que no la encuentro en dengún otro lao,—dijo suspirando la infeliz.

—Mira, hijita; descuelga aquel espejo que está encima del escaño y dáselo á la tía María para que se mire en él el su Roque.

La niña cumplió la orden paterna, y la pobre mujer, abrazada al jamón, salió jimplando de la cocina.

—¿Lo ves, Leonardo?—dijo la médica en tono de reconvención cariñosa.—¿Lo ves como no te enmiendas? Por este camino, al Hospicio. Vivimos al día y casi con miseria; cobras la mitad de la titular, renuncias á la mayor parte de las igualas, y, de lo poco que te queda, das la mayor parte...!

—Calma, querida, calma, que ya caerá algún rico...

—¿Pero, cómo dices eso, hombre, si eres con ellos tan blando como con los pobres?

—Bueno, mujer, ¿y el premio de la Academia?

—Lo gastaste todo en libros.

—¿Y lo que me va á valer la cartilla higiénica, que tanto elogian los de Madrid?—dijo, ya acorralado, D. Leonardo.

—¡Pero, hombre, si lo tienes ya cedido á beneficio del Sanatorio!

—¡Ai, María!—dijeron de nuevo en el portón.

—¿Qué ocurre?

—El amo José, el de Pedrazuela, que la dao á moo de un paraís.

—¿Traes caballo?

—Sí, señor.

—Pues andando.

Y, sin terminar el plato de garbanzos que tenía delante, D. Leonardo calzó sus botarrones, aún húmedos, montó á caballo, se envolvió en la gran capa de paño «deciocheno» y, echando por encima de las antiparras una tierna mirada á «sus mujeres», se despidió diciendo:

—Vengo pronto, queridas. Hasta luego.

LUIS MALDONADO

LIBROS Y PERIÓDICOS

EL VIAJE DEL REY Á PARIS

El martes llegó D. Alfonso XIII á París, y «Nuevo Mundo» publica ya en su número del jueves una información interesantísima de este asunto, siendo de ella una de las notas más interesantes una fotografía á gran tamaño de nuestro joven soberano con M. Loubet, que reproduce en la portada.

El resto de la información lo componen las siguientes notas gráficas: la estación de Passy por donde entró el rey en París; el Ayuntamiento, donde se celebrará la recepción; los palacios de Versalles del Pequeño Trianón y del Elíseo, que visitará D. Alfonso, y vistas de los principales monumentos de la capital de Francia.

Además publica el popular colega interesantes informaciones de la muerte de Silvela, del combate naval ruso-japonés, del proceso por la muerte del ermitaño de Cifuentes, del estreno de «El perro chico» en Apolo, del viaje del ministro de Marina á Canarias, etc., etc.

El número, en conjunto, es notabilísimo.

. · .

Se ha publicado el primer cuaderno de la importante obra «Crónica del Centenario del Don Quijote», que dirigen los distinguidos periodistas D. Miguel Sawa y D. Pablo Becerra.

En este primer cuaderno, editado con gran lujo, comienza la publicación de la interesante biografía de Cervantes, escrita por el docto académico D. Martín Fernandez de Navarrete; además se publican en magníficos fotograbados, siete retratos distintos de Cervantes; la firma y rúbrica del Príncipe de los ingenios; un mapa de gran tamaño de las aventuras de Don Quijote; reproducción de la portada de la primera edición de este libro inmortal, y la caricatura de Don Quijote y Sancho Panza por el célebre dibujante francés Caran d'Ache.

En los siguientes se hará la historia detallada y grafica de cuanto relacionado con el gran Cervantes y Don Quijote se ha celebrado en España y el Extranjero.

La obra constará de 30 cuadernos al precio de una peseta cada uno y á los que adelanten el importe de la suscrición completa se le rebajarán cinco pesetas, costando 25 en vez de 30.

. · .

La edición tan esmerada como económica que de «Los siete pecados capitales», de Eugenio Sue, publica la casa editorial Luis Tasso de Barcelona, está en el cuaderno 31, que se ha dado á luz en la semana actual, conteniendo 32 páginas y una elegante lámina. Se expende á 15 céntimos el ejemplar.

. · .

POLICIA GUBERNATIVA

El Real decreto de 5 de Mayo del corriente año y todas las disposiciones que lo completan han sido compiladas por la Redacción de nuestro colega profesional, la importante «Revista de Legislación universal y de Jurisprudencia española» (San Bernardo, 58, Madrid), en un elegante tomito de cerca de 200 páginas, que se vende á una peseta, en rústica, y 1,25 encuadernado en tela.

Dichas disposiciones, interesantes no sólo para los funcionarios encargados de velar por su cumplimiento, sino para el público en general, son las de la Constitución política, Código penal y leyes de Enjuiciamiento criminal, imprenta, reunión ó asociación, orden público, atentados, mendicidad, espectáculos públicos, explosivos y cuanto se relaciona con los servicios y ramos de Vigilancia y Seguridad.

Imp. del HERALDO DE ALCOY

HERALDO DE ALCOY

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alcoy, un mes.	1 pta. 50 cts.
Fuera, trimestre.	5 »
Extranjero, trimestre.	10 » 50 »

REDACCION, ADMINISTRACION É IMPRENTA

Arias Miranda, 1, bajos

sólo le detiene en el intento de los crímenes, el pensamiento de una futura vida ó el látigo del presidio.

LLOTVEA

POBRETICO

«No espegas los labios... ni siquiá te (quejas...
nunca como agora de apocao te he visto...
¡por lo que con elia te encierras y vives,
la melancolía páece tu cariñol...
Sé lo que te pasa,
igual que si fuera tu sentir el mío:
que nenguna moza del pueblo te quiera,
que no hay quien te mire y te haga un (coalico,
que eres un extraño pa tós, que no sabes
lo que es un amigo...
Te esprecian porque eres un pobre inclu- (sero,
¡y tan pobreticol...
á más que no tienes sobre qué caerte,
ni padre ni madre, tan siquiá has tenío!...
Sin sombra de náide te ves y ya piensas
que tós en el mundo somos lo mesmico...
No te esansies tanto... Repara que hay (alguien
que pena contigo...
Yo seré, si quieres, tu madre, tu her- (mana...
Andas falto de amor y de cuidio...
Cuando te estremezcas en tu desamparo,
como el pobre que tiembla de frío,
¡acurrúcate en mí como un nenel...
¡yo seré tu abrigo!...
No tós en el mundo,
somos lo mesmico...
Repara que hay alguien
que pena contigo...
Si hay quien no te quiere, por ser pobre (y solo,
¡yo de verte triste, te he tomao cariñol»

VICENTE MEDINA.

ALCOY

El próximo lunes principian ante la Junta local de primera enseñanza, los exámenes de las Escuelas públicas, verificándose estos actos en sus propios locales, excepción hecha de la que dirige D. José Ribera Montes, que se celebrarán en el teatro de la sociedad «El Trabajo».

Los exámenes del lunes corresponden á las siguientes escuelas:

D. Gonzalo Faus García y D. Gonzalo Faus Sanchiz, á las nueve de la mañana.

D. José Ribera Montes y D. Manuel García Mayordom, á las tres de la tarde.

—EL FERRO-QUINA-BISLERI devuelve las fuerzas á los convalecientes.

—Ayer tarde juraron la bandera en la explanada de San Roque, algunos quintos de los incorporados en la última concentración al regimiento de Vizcaya.

—Con el uso continuo del agua mineral de mesa NOCERA-UMBRA se combate la obesidad.

—En los exámenes de la Escuela que dirige D. José Ribera Montes, que se celebrarán el lunes 5 por la tarde en el teatro de la sociedad «El Trabajo», se cantará por un gran coro de niños un *Himno á Cervantes*, á tres voces, escrito y presentado al Concurso-certamen de las fiestas centenarias del Quijote, por nuestro amigo D. José Seva Cabrera.

—¿Tenéis cariño á vuestra salud? Tomad el FERRO QUINA-BISLERI.

—Se hallan vacantes las plazas de secretarios de los Ayuntamientos de Pinoso y Elda, dotadas con el haber anual de 2.000 pesetas, las cuales se han de proveer en plazo de quince días.

—EL FERRO-QUINA-BISLERI vence las anemias.

—Ayer tarde dejó de existir la apreciable señora doña Rosario Casamitjana Garrigós, esposa de nuestro estimado amigo D. Joaquín Moya, á quien acompañamos en su justo dolor, lo propio que á sus hijos y demás familia.

—El agua mineral de mesa NOCERA-UMBRA es refrescante, digestiva y gaseosa.

—MIL PESETAS al que presente Cápsulas de sándalo mejores que las del Doctor Pizá, de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.

Plaza del Pino, 6, farmacia, Barcelona.

—Quien usa el FERRO-QUINA-BISLERI come con apetito.

—Si no quiere usted estar calvo, use el «Céfiro de Oriente Lillo»

El que es calvo ó le cae el cabello es porque quiere.

Véase el anuncio en la cuarta plana.



Santo de hoy.—Santa Paula y Santa Oliva.

Santo de mañana.—San Francisco Caracciolo y Santa Saturnina.

La guerra ruso-japonesa

Tokio.—Los despachos de las divisiones del almirante Togo confirman la total destrucción de la escuadra rusa.

París.—En el almirantazgo ruso se ha recibido la noticia de haber llegado á Vladivostock los cruceros «Olej» é «Ixron», llevando al almirante Inkiff.

Tokio.—El almirante ruso Solidesan fué muerto durante el combate, sobre la cubierta del navío «Osliabia».

—Los despachos oficiales hacen ascender las pérdidas de los japoneses durante el último combate naval á 113 muertos y 424 heridos.

Londres.—El «Daily Telegraph» publica varios telegramas interesantes sobre el combate.

Dicen así:

«Los propósitos de Rodjestvensky al presentarse ante la escuadra japonesa eran dividir los buques de Togo.

Este ordenó una hábil maniobra, consiguiendo que los buques rusos se acercarán á la isla Inki.

Entonces Togo ordenó romper con más fuerza el fuego, y empezó el ataque de los buques japoneses contra la escuadra del Báltico por el centro y por los flancos.

Esta maniobra fué la causante de la desorganización de los buques rusos.

Sus comandantes no sabían por donde salir de aquel círculo de fuego incesante.

A las dos de la tarde del sábado la escuadra rusa intentó á toda marcha dirigirse hacia el Norte.

Los buques de Togo le cortaron la retirada.

A las cuatro de la tarde se hundieron dos acorazados rusos.

Otra vez intentaron evadirse los buques rusos hacia el Noroeste y otra vez lo impidieron los barcos japoneses.

A las ocho de la noche los torpederos nipones empezaron su ataque.

El espectáculo era imponente.

Veíase á los pequeños buques á la luz de los reflectores como rodeaban á los acorazados y cruceros rusos, sin miedo al terrible fuego que se les hacía.

Varios buques rusos se hundieron.

El domingo continuó el combate y por la tarde la derrota de los rusos fué un hecho.

Un capitán ruso, prisionero de los japoneses, ha dicho que un acorazado se fué á pique al chocar con una mina, salvándose los tripulantes.

Vió como luchaban y se rendían tres navíos rusos.

También vió como enarbolaba un crucero bandera blanca.

Describe con detalles horribles las explosiones que ocurrían á bordo y el momento en que se hundían los barcos.

Nagasaki.—Se distinguen los mástiles de los buques hundidos.

Se realizarán trabajos para ponerlos á flote.

Desde Madrid

CARTA POLÍTICA

(De nuestro corresponsal especial)

Madrid 2 Junio de 1905

Dura aún, como es lógico, la impresión causada por el atentado de París y todo el afan se encamina á conocer detalles del suceso y á comentar la serenidad demostrada por nuestro joven Monarca y las frases que jovialmente ha hecho acerca del suceso.

Por si era poco esa muestra de valor, de entereza y sangre fría, hoy al salir para la Escuela militar de Saint-Lyr, se ha dirigido D. Alfonso desde su residencia del Juai d' Orsay, á la estación de los Inválidos, á pie, según he telegrafiado, despertando este rasgo delirante entusiasmo en el pueblo parisién, hasta el punto de no recordarse ovación parecida en la gran *Ville lumiere*.

Mientras el Rey continúa enalteciendo el nombre de la patria en el Extranjero, desafiando los peligros á que su altísima representación le expone, la Reina, que siente latir en su pecho y en su corazón de madre, la fe religiosa, y la piedad más arraigada, ha ido hoy á visitar la iglesia de la Paloma para dar gracias á la Virgen por haber salvado la vida de su hijo, y además mañana se cantará en la capilla de Palacio un solemne *Te-Deum* en acción de gracias por el fracaso del atentado.

A pesar del interés primordial despertado por el atentado, es tan inmensa la *debacle* rusa, que no ha dejado un solo punto de fijarse la atención en las noticias recibidas del Extremo Oriente, las cuales, por cierto, aumentan la gravedad de la derrota hasta el punto de resultar completamente aniquilado el poderío naval ruso.

En medio de todo, la política vuelve, aunque cautelosamente, á recobrar su imperio, y con los comentarios del suceso de París y del combate del Estrecho de Corea, se mezclan calendarios y se deslizan profecías, abundando, como ocurre siempre en estos casos, los infundios de marca mayor.

Entre lo que se ha dicho, dándole visos de seguridad, figura la noticia de que el Sr. Sánchez de Toca había escrito una carta convocando á los conservadores á una reunión en el Círculo del partido, con objeto de tratar de la jefatura, en vista de la muerte del Sr. Silvela, diciéndose que á la reunión no asistirá el señor Maura ni ninguno de sus amigos; pero el Sr. Sánchez de Toca desmiente que haya escrito tal carta ni abrigue los propósitos que se le atribuyen.

A última hora de la tarde se ha armado gran revuelo, suponiéndose que debe ocurrir algo de suma importancia, dando pábulo á estas impresiones el hecho de haberse encerrado esta tarde el ministro de la Gobernación á piedra y lodo en su despacho, y el asegurarse que el Sr. Villaverde se había eclipsado y no se le encontraba por ninguna parte.

Puestos á fantasear, las gentes han dado rienda suelta á la imaginación, llegándose á decir que el Rey se encuentra gravemente herido. Hasta ahora no hay, afortunadamente, nada que confirme estos rumores, existiendo indicios contrarios á su veracidad, pues desde luego es inexacto que el Sr. Villaverde se oculte, ya que un compañero mío de Redacción, ha hablado con él hace un momento y ha manifestado que las noticias oficiales no acusaban novedad, antes bien daban cuenta de haberse cumplido, sin incidentes desagradables, todos los números del programa señalados para la mañana y tarde de hoy en el viaje del Rey.

En cuanto al *encierro* del Sr. Gonzalez Besada, creo, por ciertos significativos detalles, que no debe ser ajeno á trabajos policiacos y quizá esté relacionado con las detenciones de anarquistas que se están efectuando y con el esclarecimiento del complot confesado por el estudiante Vallina ante las autoridades de París.

SANTIAGO PUIG.



INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

La Bolsa

Madrid 2

Los cambios oficiales de hoy sobre el extranjero, son los siguientes:

París á la vista, 32'20.

Londres á la vista, 00'00.

Anticipando noticias

Madrid 3 (12-45)

Algunos corresponsales han telegrafiado la noticia de que el Rey efectuará por mar su viaje de regreso á España.

La noticia, según ha manifestado hoy el señor Villaverde, es prematura, porque nada se ha tratado acerca del particular, ni puede convenirse hasta que llegue el Rey á Londres.

La paz

Madrid 3 (14-30)

Un telegrama de París anuncia la noticia de que han empezado á entablarse los preliminares de la paz entre Rusia y Japón, figurando como mediadores Alemania y los Estados Unidos.

La opinión en Rusia considera necesaria la paz para el restablecimiento de la tranquilidad del imperio.

Sobre el atentado

Madrid 3 (15)

El Gobierno lleva con gran reserva y con mucha cautela los trabajos para el descubrimiento del complot fraguado contra el Rey D. Alfonso y Mr. Loubet.

La censura no permite telegrafiar ciertas noticias relacionadas con dichos trabajos que se confía den el más completo resultado.

De viaje.—El tiempo

Madrid 3 (16)

El ministro de Instrucción pública, doctor Cortezo, ha marchado hoy á Santillana.

El día de hoy ha sido de verano en Madrid.

Dos noticias

Madrid 3 (16-15)

A la manifestación organizada por el «Diario Universal» acuden gran número de personajes.

Le ha sido notificado al gobierno que la mayoría proclamará en las Cortes la jefatura del Sr. Maura.

En acción de gracias

Madrid 3 (16 30)

En la capilla de Palacio se ha cantado esta mañana un «Te-Deum» por el señor Obispo de Sión, en acción de gracias por haber salido librado el Rey del último atentado anarquista.

El acto ha sido presenciado por numerosa concurrencia.

Después de este acto, se improvisó una recepción regia.

El Rey en París

Madrid 3 (17)

La revista militar verificada hoy en Vincennes, ha sido magnífica.

El Rey continúa sin novedad en París.

Han sido redobladas las precauciones en Cherburgo.

El ferrocarril será custodiado militarmente.

La guerra

Madrid 3 (17)

Un telegrama de la guerra dice que los japoneses han empezado á tomar la ofensiva en la Mandchuria.

Otro telegrama asegura que Rusia no entablará las negociaciones de la paz hasta después de la próxima batalla.

Léase en la cuarta plana el anuncio «Enfermedades nerviosas».

El Elixir Bertrán es el mejor remedio contra todas las enfermedades del sistema nervioso.

DON LIONARDO

—¿Qué le manda usted al mi Roque!...—preguntó la señora María contristada.

—Pues, hija mía, una cosa que ni entra en iguala, ni la venden en la botica, ni la tienes tú: jamón, jamón y jamón.

—¡Jamón! «Don Lionardo», ¿y dónde vamos á dir por él?...

—Pues, hija, á casa del médico, que tiene dos bien curaditos al humero.

—Pero, dirá la señá médica que eso es ya cansar. Todo de allí, todo de allí...—dijo la señora María, sin poder contener las lágrimas.—Es ya un desabuso que da virgüenza, «D. Lionardo».

—Pues, hija, si da virgüenza,—dijo éste en tono de broma,—no vayas y deja que el mozo se te acabe.

—No señor, iré, pero cuando Roque se ponga bueno, que vaiga á servir á ustés sin dengún ¡quel, y que bese onde ustés pisen y que...

—Y que se vaya usted por el jamón, y que eche todos los días en la olla un buen trozo de pernicote, y saque usted al muchacho al sol y al aire, aunque sea en una criba.

Y D. Leonardo, bastoneando por el centro de la calle, y tropezando en todas las piedras, pues era miope, se fué camino de su casa. Y entró en ella con ese aire de serena alegría de quien trae en el alma lastre de buenas obras.

—¡Ah, de casa!—gritó ahuecando la voz.

Brincando como una cabra montés, salió á recibirle al portón una morenucha con unos ojazos negros y unas pantorras como vigas de carro, que se le colgó del cuello, le dió un mordisco en cada mejilla y le tiró al suelo las antiparras.

—¡Locatis, locatis!—la decía él, lla-